

Editorial

Olena Klimenko¹

El proceso educativo incluye varios componentes: el contenido como una pieza fundamental, sin embargo, la metodología que consiste en la forma de transmitir el contenido, al igual que saber cómo ganar el interés de los estudiantes, es indispensable para que estos abstraigan la mayor información posible y se logre el objetivo de un aprendizaje completo y sustancial.

La teoría siempre será la misma a través de los años, pero el mundo no; las generaciones cambian, al igual que el funcionamiento de las cosas, las culturas, las costumbres, el ciclo de vida cambia con el progreso y conforme el hombre crece en la línea evolutiva; los sistemas cambian, los procesos, la forma de hacer las cosas, las leyes y normas, las estructuras, cada día se inventa y se innova en algo que cambia el curso de los objetos, que cambia la perspectiva y la vida de los individuos.

La evolución y el avance en la ciencia y la tecnología hacen que la realidad que conocíamos hace unos años sea completamente distinta ahora, y que cada día cambie con mayor velocidad absorbiendo al mundo mismo. La educación igualmente, tiene que evolucionar y cambiar con el mundo y para el mundo, tiene que estar a la vanguardia y aplicar y transmitir los avances científicos y tecnológicos, cambiando la forma de cómo se enseña y se aprende. Las nuevas tecnologías, sus nuevos usos y aplicaciones, debe integrarse en los procesos de aprendizaje-enseñanza, caminando de la mano con la innovación y la creatividad, tanto en la forma como en la esencia.

Los educadores y las instituciones deben ser conscientes de la evolución de la tecnología y del mundo de posibilidades que se abre con esta, no solo en el ámbito electrónico, en cuanto a los medios, los computadores, las redes, y los celulares, sino también al contenido; dado que cualquier dato se puede conocer y tener a la mano en segundos, solo con un clic de distancia. Los docentes deben estar a la vanguardia en información, en tendencias y no pueden repetir las técnicas que se practicaban hace unos años, deben ser innovadores,

¹ Docente Institución Universitaria de Envigado, Colombia, Psicóloga, Magister en Ciencias Sociales, PhD en Psicopedagogía, eklimenco@correo.iue.edu.co

rápidos y adaptables, ellos mismos deben educarse cada día para transmitir nueva información y estar enterados de todos los cambios que ocurren alrededor del mundo. Las herramientas ya existen, y hay que aprender a usarlas, a ser competitivo y lograr hacer las cosas de la forma más sencilla.

A los estudiante no solo hay que enseñarles cómo usar esas herramientas, sino instruirlos en cómo adaptarse al cambio, en como absorber toda esa nueva información y procesarla de la mejor manera, formarlos en creatividad e innovación, en estar siempre activos y alerta a las tendencias, a las novedades, nuevas técnicas, nuevas alternativas, que faciliten las cosas y ayuden en su proceso de formación como profesionales. Estos tienen que ser abiertos al cambio y adaptarse rápidamente para seguir evolucionando, entonces, como docente se tiene la tarea de brindarles todas las herramientas y conocimientos vanguardistas y novedosos con los que ellos puedan trabajar y desarrollarse y, al mismo tiempo, formarlos para ser personas flexibles y cambiantes con su mundo y su realidad.

Reto de calidad para la educación superior

Una de las prioridades de las Instituciones de Educación Superior (IESs) en la actualidad consiste en mejorar los procesos académicos con el fin de asegurar la formación de un perfil de profesional universitario que pueda afrontar de manera satisfactoria las exigencias laborales del mundo contemporáneo. Según la reglamentación del Comité Nacional de Acreditación, todas las IESs deben realizar procesos de autoevaluación institucional con mira a obtener el registro de acreditación de alta calidad.

La acreditación surge atendiendo a la necesidad, expresada en múltiples escenarios, de fortalecer la calidad de la Educación Superior y al propósito de hacer reconocimiento público del logro de altos niveles de calidad. Se presenta además en un momento crítico como respuesta a los imperativos del mundo moderno, que otorgan un carácter central a la calidad de la Educación Superior como medio de desarrollo del país (CNA, s.f., parr. 4).

Lo anterior implica que las universidades dirijan su atención a todos los elementos del proceso educativo importantes para asegurar la calidad de la formación de profesionales en todas las áreas de conocimiento.

Entre estos se encuentran aspectos relacionados directamente con los procesos de aprendizaje-enseñanza universitaria, tales como: fomento de com-

petencias necesarias para un desempeño profesional eficiente acorde a las exigencias de la sociedad contemporánea; integración de procesos de investigación, docencia y extensión con el fin de contribuir al mejoramiento de los procesos de formación tanto de los estudiantes, como de los docentes; reformas curriculares y fomento de procesos de emprendimiento; estimulación de responsabilidad social de las universidades con el fin de generar aportes y cambios sociales a nivel local, nacional y global; entre otros (Fandiño Parra, 2011).

Si se dirige atención a los aspectos concretos relacionados con los procesos de docencia universitaria como tal, se pueden resaltar los siguientes elementos que deben fomentarse desde las prácticas docentes en la universidad que se relacionan a continuación.

Desarrollo del pensamiento crítico-reflexivo en estudiantes universitarios

La sociedad contemporánea nombrada como sociedad de información exige de la educación muchos cambios y sobre todo cambios en la forma como se realizan los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

La disponibilidad de los espacios virtuales permite tener un rápido acceso a todo tipo de información que se requiere. Sin embargo, contar con la información no es suficiente para construir un saber, una de las cosas más importantes que debe manejar un aprendiz contemporáneo es utilizar la información para construir el conocimiento: “lo que necesitan los alumnos de la educación no es tanto más información, que pueden sin duda necesitarla, como sobre todo la capacidad de organizarla e interpretarla, de darle sentido” (Pozo et al., 2006, p. 48).

Lo anterior implica pasar de los métodos tradicionales de educación, basadas en los procesos de memorización, al manejo de los procesos de selección, organización, codificación y recuperación de la información, además, de las capacidades metacognitivas que permiten dirigir el proceso del aprendizaje autónomo e independiente. La educación superior debe tener en cuenta que “los futuros ciudadanos van a necesitar capacidades para buscar, seleccionar e interpretar la información, para navegar sin naufragar en medio de un flujo informático e informativo caótico” (Pozo et al, 2006, p. 50).

Por esta razón los docentes deben hacer énfasis en el fomento de la capacidad del pensamiento crítico-reflexivo, orientado a los estudiantes para que

desarrollen su habilidad de analizar, discernir y de tomar posición crítica frente a la información que pueden obtener de todos los medios disponibles: “lo que necesitan los alumnos de la educación no es tanto más información, que pueden sin duda necesitarla, como sobre todo la capacidad de organizarla e interpretarla, de darle sentido” (Pozo et al, 2006, p. 52).

Fomento de pensamiento creativo en la educación superior

La sociedad contemporánea, a pesar de contar con grandes avances en tecnología y ciencia, todavía presenta muchísimas dificultades a nivel social, comunitario y de salud mental de las personas. Sin contar las problemáticas nuevas, que se están presentando a nivel medio ambiental y de recursos disponibles, debido al impacto negativo ambiental causado por la misma actividad productiva del ser humano.

Todas estas problemáticas requieren de soluciones, tanto urgentes, como innovadores, con el fin de revertir los efectos nefastos ya causados y prevenir en el futuro posibles daños a la naturaleza y la sociedad.

Lo anterior exige que el perfil de un profesional para el siglo XXI, debe contar con la capacidad creativa permitiéndole asumir los retos planteados por la misma sociedad.

En este orden de ideas, la formación universitaria no solo debe prepararlo para manejar las competencias propias de cada campo de saber, sino fomentar la creatividad, innovación y emprendimiento en todos los profesionales (De la Torre & Violant, s.f.).

La creatividad se convierte en la sociedad contemporánea prácticamente en un imperativo que debe transversalizar todos los procesos de formación desde el preescolar hasta la universidad. Y esto exige que las metodologías de enseñanza utilizadas a nivel universitario sean orientadas a este fin.

Desarrollo de la habilidad de cooperación en estudiantes universitarios

Otro de los aspectos de suprema importancia en la formación universitaria es el fomento de la habilidad de cooperación en los profesionales. En mundo contemporáneo exige cada vez más el trabajo en equipo, lo cual requiere que un profesional universitario cuente con habilidades necesarias para trabajar en equipos interdisciplinarios, solucionar problemas mediante la colabora-

ción, establecer relaciones interpersonales adecuadas y manejar habilidades sociales (EducarChile, 2013).

La educación tradicional, en gran medida no fomenta las habilidades de cooperación, privilegiando más bien tendencias individualistas en el aprendizaje, tanto mediante las estrategias de enseñanza, como de evaluación individual, empeladas. Así que para un docente universitario se convierte en reto el diseño de estrategias de enseñanza apropiadas que permitan que los estudiantes no solo aprenden algo sino que aprenden a solucionar problemas y construir conocimiento en equipo.

Perfil del docente universitario actual

Según lo expuesto anteriormente, es evidente que las exigencias frente a la formación de un perfil del profesional universitario para el siglo XXI, están relacionadas, igualmente, con las exigencias frente al perfil de un docente universitario.

Para poder lograr un efecto deseado en al formación de los estudiantes, un docente universitario no solo debe contar con un saber amplio y solido en su respectivo campo de desempeño, sino además, ser creativo, innovador, contar con habilidades investigativas, manejo de grupos y un liderazgo que permita motivar a los estudiantes salir de su zona de confort y enfrentar desafíos que presenta el mundo contemporáneo para poder contribuir el algo a la solución de problemáticas contemporáneas (De Silvero, 2012).

Lo anterior implica que el docente también debe aprender de forma continua, estar al tanto de los nuevos adelantos científicos y tecnológicos, aprendiendo su manejo y aplicándolo en sus prácticas de enseñanza.

A manera de reflexión final

A partir de lo expuesto anteriormente, es necesario resaltar algunas estrategias que un docente universitario debe implementar en sus prácticas de enseñanza con el fin de cumplir con los retos de la educación superior para el siglo XXI, tales como:

- Diseñar y emplear estrategias de enseñanza basadas en solución de problemas tanto a nivel individual como grupal, permitiendo que el estudiante aprende a pensar de forma creativa, recursiva, buscando todos los recursos disponibles para un fin proactivo e innovador, al igual como trabajar en equipo y fomentar habilidades de cooperación.

- Fomentar el pensamiento crítico-reflexivo mediante diferentes estrategias de debate grupal crítico, discusión y puesta en escena de diferentes posturas y teorías, permitiendo que cada uno desarrolle y argumente su postura y comprensión frente al tema.
- Enseñan a los estudiantes a enfrentarse con la incertidumbre del saber, entendiendo que no existe una verdad única y absoluta, o una forma única de solucionar un problema, sino que pueden existir varias vías de acceso al saber o solución, y estas vías deben encontrarse de la mejor forma partiendo de las condiciones específicas de cada situación (postura basada en la teoría de complejidad).
- Enfrentar a los estudiantes a la necesidad de actualizarse constantemente y aprender nuevas formas de buscar, sistematizar y utilizar la información, basándose en los avances tecnológicos contemporáneos.
- Enseñar la flexibilidad del pensamiento, mediante las estrategias que confrontan sus ideas preconcebidas y los pongan en situaciones donde deben aprender cosas nuevas, y sobre todo aprendan a salir de su zona de confort y aprender a superar sus barreras.
- Motivar a los estudiantes a crear y explorar, a buscar siempre formas diferentes de pensar y hacer las cosas no quedarse solo con acostumbrado o utilizado en cualquier campo de saber, sino buscar nuevas formas de ver las cosas.

Referencias

CNA (s.f.). *Sistema Nacional de Acreditación en Colombia*. Disponible en <http://www.cna.gov.co/1741/article-186365.html>

De la Torre, S., Violant, V. (s.f.). *Estrategias creativas en la enseñanza universitaria*. Disponible en http://www.ub.edu/sentipensar/pdf/saturnino/estrategias_creativas_universitaria.pdf

De Silvero, M. (2012). *Retos del docente universitario del siglo XXI*. XII Coloquio Internacional de gestión universitaria. Disponible en http://www.colombiaprende.edu.co/html/productos/1685/articles-312338_APOYO5.pdf

El sistema educativo del siglo XIX en pleno siglo 21. (2012). [Video en línea]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=X2nWP9bztWM>

- Educación Tecnológica digital del futuro Un día hecho de vidrio-EDSECHIMA. (2015). [Video en línea]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=mC4YXmaO0jE>
- EducarChile (2013). *Habilidades del siglo XXI – Colaboración*. [Video en línea]. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=B3I_UYEANqg
- Fandiño Parra, Y. (2011). La educación universitaria en el siglo XXI: de la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento. *Revista Iberoamericana de Educación*, n. 55/3, pp. 2-10, Disponible en http://rieoei.org/jano/3965Fandino_Jano.pdf.
- Nuevos Paradigmas / Universidad Siglo 21. (2013). [Video en línea]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=TWIGFTilW64>
- Pozo, J., Scheuer, N., Perez, M., Mateos, M., Martin, E., Cruz de la, M. (2006). *Nuevas formas de pensar la enseñanza y el aprendizaje. Las concepciones de profesores y alumnos*. Barcelona: Editorial Grao, de IRIF, S.L.